



AFRONTAR EL CORONAVIRUS (COVID-19) UNIDOS EN UN ESFUERZO GLOBAL

LA PANDEMIA MUNDIAL DEL COVID-19

**Declaración conjunta del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)
de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)**

9 de abril de 2020

1. Nosotros, los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, lamentamos profundamente el gran número de muertos y el sufrimiento humano provocados por la pandemia del COVID-19. Esta pandemia amenaza con revertir los logros conseguidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y poner en peligro nuevos avances en la “Década de Acción”.
2. Las consecuencias de la crisis son graves para todos, pero los pobres serán los más afectados, en especial en los países frágiles, donde los sistemas de salud, las estructuras de gobierno y las redes de protección social son insuficientes. Los efectos económicos posteriores podrán ser sumamente perjudiciales, en especial para las personas que ya son vulnerables, y podrían poner en peligro la estabilidad económica y política. La desaceleración económica, la caída de las exportaciones y los ingresos del turismo y los flujos de salida de capitales están reduciendo los ingresos tributarios y empeorando la deuda soberana.
3. Somos conscientes de que el COVID-19 es una crisis mundial que no respeta fronteras nacionales. Esta crisis exige una respuesta fuerte, coordinada, inclusiva y coherente a escala mundial. La cooperación internacional y multilateral es ahora más importante que nunca.
4. Los miembros del CAD ya han puesto en marcha importantes respuestas nacionales e internacionales. En nuestra calidad de principales socios financieros del sistema multilateral, celebramos el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas (ONU) y el Secretario General de la OCDE para que los países eviten que esta crisis frustre los esfuerzos de desarrollo sostenible, en especial en los países en desarrollo.
5. Respalamos la respuesta de los principales socios de la comunidad internacional del desarrollo, en particular la ONU, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Grupo del Banco Mundial (GBM), los bancos multilaterales de desarrollo regionales y el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como de las organizaciones de la sociedad civil (OSC).
6. También celebramos los llamamientos de los dirigentes del G20 y del G7 para centrarse en el impacto del COVID-19 en los países en desarrollo y movilizar financiamiento para el desarrollo procedente de todas las fuentes.
7. Somos conscientes de que esta respuesta necesitará mucho más que financiamiento. Se necesita una actuación sostenida por parte de muchos actores para hacer frente a la inmediatez de la crisis humanitaria y de salud pública y un apoyo simultáneo a la resiliencia económica, medioambiental y social. La respuesta debe tener en cuenta el papel de las mujeres y las niñas, la infancia, la juventud y los grupos vulnerables, incluidas las personas con discapacidad y las personas mayores, y aspirar a reducir las desigualdades y proteger los derechos humanos y las libertades.

8. La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) es un medio importante de apoyo a las respuestas nacionales a la crisis del COVID-19, dentro del marco del desarrollo sostenible y sus cinco dimensiones: personas, paz, planeta, prosperidad y alianzas.
9. Siendo conscientes de la presión sobre las finanzas públicas de todos los países, trabajaremos por proteger los presupuestos de AOD, potenciar otros flujos financieros que respalden a los gobiernos y las comunidades de los países socios e invitar a otros socios de la cooperación para el desarrollo a que hagan lo mismo. Nos esforzaremos por ayudar a los Países Menos Adelantados y otros países con necesidades específicas mediante una respuesta coherente y coordinada en los ámbitos humanitario, del desarrollo y la paz. Responderemos a las necesidades inmediatas a medida que evolucione la pandemia, entre otras cosas, con atención sanitaria y vacunas cuando estén disponibles, y apoyaremos la transición y recuperación tras la crisis. Aspiramos a continuar la inversión en salud, redes de protección social y necesidades humanitarias. También priorizamos la ayuda a los países en desarrollo para proteger y reconstruir los medios de vida de los pobres afectados por la pandemia, potenciando el respaldo de los bancos multilaterales, el sector privado y la sociedad civil.
10. El papel de los actores nacionales e internacionales del sector privado es fundamental para que los gobiernos consigan dar respuestas eficaces e iniciar la recuperación económica. Les exhortamos a que apoyen la provisión de servicios básicos y mantengan las cadenas de suministro y otras actividades económicas esenciales en los países en desarrollo durante la crisis. Reconocemos a las OSC como socios principales para hacer frente al COVID-19 y sus perjudiciales consecuencias socioeconómicas. Las OSC son fundamentales para la provisión de asistencia a las personas vulnerables, y deben poder hacerlo.
11. Compartiremos información transparente y de manera oportuna; intercambiaremos datos epidemiológicos y clínicos, compartiremos material necesario para la investigación y el desarrollo, también sobre vacunas; y fortaleceremos los sistemas de salud a nivel mundial, entre otras cosas, con el apoyo a la implementación del Reglamento Sanitario Internacional de la OMS (RSI, 2005), a través de los canales apropiados.
12. En calidad de CAD, mantendremos nuestros estándares y mecanismos de rendición de cuentas en la asistencia que ofrezcamos. Nos comprometemos a compartir información, mejores prácticas, datos y recursos sobre qué funciona para contrarrestar el virus. Extraeremos lecciones de la crisis y usaremos nuestra experiencia para orientar opciones de política durante la recuperación y fortalecer los esfuerzos para cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.